ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)

Acortamiento y anástrofe en el dialecto homérico



Rodrigo Him Fábrega
UP / risraelhim@gmail.com

Resumen

Este artículo* analiza la relación del acortamiento con la anástrofe en griego homérico. Dicho análisis entraña el examen de la elisión, la asimilación y la proclisis, como procesos coligados que afectan a un grupo pequeño de palabras, principalmente preposiciones. La morfología prosódica contribuye a definir las condiciones en que se produce el acortamiento (llamado *apócope* en la tradición). Tres entornos de anástrofe (entendida como la preservación de la ortotonesis de las preposiciones en la fonología pos-léxica) se caracterizan mediante el recurso de las categorías vacías, que intervienen tanto en la sintaxis, como en la representación fonológica. La proclisis es concebida como un proceso defectivo asociado con la anteposición pos-léxica.

Palabras clave

griego homérico
acortamiento
anástrofe
preposiciones
proclisis

Shortening and anastrophe in the Homeric dialect

Abstract

This article analyzes the relationship between shortening and anastrophe in Homeric Greek. Such phenomena involve the exploration of elision, assimilation and proclisis, as related processes affecting a small set of expressions, mainly of prepositional value. Prosodic morphology is invoked to deal with the conditions governing shortening (called *apocope* in tradition). Three environments of anastrophe (supposed to be the preservation of the orthotony of prepositions in post-lexical phonology) are characterized with the admission of empty categories in syntax as well as in phonological representation. Proclisis is understood as a default process associated with post-lexical anteposition.

Keywords

Homeric Greek
shortening
anastrophe
prepositions
proclisis

* Una de las motivaciones de este estudio se desprende del examen de Sanchez Corrales (1983). La crítica constructiva de dos evaluadores anónimos ayudó a mejorar la forma y el contenido del artículo. Los errores subsistentes son responsabilidad del autor.

ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)
Anales de Filología Clásica /28 (2015)

1. Introducción

En el dialecto homérico (en adelante, homérico), las preposiciones *ἀνα*, *κατα* y *παρα* se distinguen de los otros elementos del vocabulario por ser blanco de dos procesos que acarrean, en distribución complementaria, la supresión de la vocal final.[1] Tales modos de supresión son analizados en el presente estudio en sus implicaciones para el discernimiento de los atributos prosódicos de los términos que los padecen. En el conjunto de las preposiciones, más explícitamente, conexa con el fenómeno de la anástrofe, se nota en homérico la alternancia entre formas oxítonas y paroxítonas. En lo que sigue, se mostrará que esta alternancia es un reflejo de la oposición entre ortotonesis y proclisis. Los dos tipos de supresión se proyectan en correspondencia con dicha oposición, y su distribución complementaria, en general, también la refleja.

El análisis desarrollado se apoya en la aproximación de principios y parámetros (Chomsky, 1986; Halle, 1990 y 1995), y en algunos supuestos de la morfología prosódica (McCarthy; Prince, 1996). El soporte empírico del estudio procede primordialmente de los datos que provee el texto de *Ilíada*. Para dar mayor peso a lo que se argumenta, se incorporan en algunos lugares expresiones de *Odisea* que contienen rasgos inexistentes o raros en *Ilíada*.[2]

2. Dos tipos de supresión

Las dos modalidades de supresión que sufren *ἀνα*, *κατα* y *παρα* pertenecen al género de la apócope, pero se acostumbra reservar el término para la modalidad que en este estudio será llamada 'acortamiento'. La otra modalidad se conoce convencionalmente con el nombre de 'elisión'.

La elisión es un proceso del griego común que se mantiene con cabal regularidad en ático (Buck, 1910:72). Aquí, como en homérico, tiene alcance sobre el conjunto completo del vocabulario. Ejemplos homéricos del fenómeno se dan en (1), con las glosas y referencias entre paréntesis.

(1) a. ἀν᾽ ἰωχμὸν (a través de la batalla, Θ 89)
b. ἀν᾽ ὅμιλον (a través del tumulto, Λ 247)
c. κατ᾽ ἄρουραν (por el campo, Λ 68)
d. κατ᾽ ὤμων (sobre las espaldas, Ν 385)
e. παρ᾽ ὀμφαλόν (cerca del ombligo, Δ 525)
f. παρ᾽ αὐτὸν (cerca de él, Θ 280)

La elisión ocurre cuando la palabra que se ubica después de la preposición comienza por vocal, acompañada eventualmente de aspiración (Allen, 1973:226; Miller, 1976:21). En los ejemplos, dicha palabra está comprendida en el dominio de régimen de la preposición, pero no es necesario que sea así.[3] La preposición se manifiesta por lo general en la superficie como elemento inacentuado (vale decir, como proclítico). Se le llamará 'elidida' en la exposición subsiguiente.

La segunda modalidad de supresión tiene un alcance más restringido. Constituye un rasgo del homérico no compartido por el ático (Buck, 1910:74; Colvin, 2010:209) que afecta a un grupo muy pequeño de palabras. Será llamada 'acortamiento', para distinguirla de la elisión. Ocurre en los ejemplos de (2).

1. En la tradición, estos términos se clasifican convencionalmente como preposiciones. Desde el punto de vista descriptivo, se ajustan mejor a la categoría más general de la ***adposición*** (Meillet, 1937/1978:193; Palmer, 1962:140; Viti, 2008). Se representarán en forma plena y sin marcas de acento cuando se les nombra de manera común, pero con acento cuando la información prosódica es esencial para lo que se discute.

2. Se emplea la edición de Mazon (2007). Los datos han sido cotejados con los textos del ***Thesaurus Linguae Graecae*** (UC, Irvine) y del Proyecto Perseus (Tufts). En el TLG está la edición de Allen (1931); en el Perseus, la de Allen y Monro (1920).

3. Puede tratarse de una partícula colocada entre la preposición y el término (nombre o verbo) con el que se construye (***e.g.*** A 68, Ω 522), o de la palabra que la sigue cuando se pospone a tal término (***e.g.*** Σ 191), o del segundo miembro de una secuencia de dos preposiciones (***e.g.*** Y 133).

(2) a. ἂμ πεδίον (por la llanura, Ε 87)
b. ἄν τε μάχην (a través de la batalla, Υ 319)
c. κὰπ πεδίον (en la llanura, Λ 167)
d. κὰκ κόρυθα (sobre el casco, Λ 351)
e. πὰρ Τρώων ἀλόχῳ (con mujer de troyanos, Β 355)
f. πὰρ ποταμὸν (junto al río, Β 522)

El acortamiento se halla en complementariedad distribucional respecto de la elisión: solo se aplica ante palabra que comienza por consonante, a la que se asimila el segmento final de la preposición, que será llamada 'corta' o 'acortada' en lo que siga. Esta surge en la superficie con acentuación oxítona.

3. Valor estilístico de elisión y acortamiento

Aunque existen circunstancias, a veces muy específicas, que o bien demandan, o bien impiden la supresión vocálica, la posibilidad de alternancias como las que se ofrecen en (3) sugiere que la elisión y el acortamiento pertenecen a la clase de los procesos estilísticos (*cfr*. Chantraine, 1958:88; Hackstein, 2010:419; Maslov, 2013:16).

(3) a. κὰμ μέσσον (en el medio, Λ 172)
b. κατὰ μέσσον (en el medio, Π 285)
c. πὰρ νήεσσιν (junto a las naves, Ω 408)
d. παρὰ νηυσὶν (junto a las naves, Θ 345)
e. ἂν δ᾽ αὐτὴν (a ella arriba, Α 143)
f. ἀνὰ δ᾽ αὐτὸς (él mismo arriba, Ρ 541)
g. κατ᾽ οὖς (en la oreja, Υ 473)
h. παρὰ οὖς (cerca de la oreja, Λ 109)
i. κὰπ πεδίον (por la llanura, Λ 167)
j. πεδίον κάτα (por la llanura, Π 96)
k. παρ᾽ Ἡφαίστοιο (de parte de Hefesto, Σ 137)
l. Ἡφαίστοιο πάρα (de parte de Hefesto, Τ 10)

Los ejemplos dejan ver que en contextos muy semejantes (a veces indistintos, abstrayendo las consideraciones asociadas con las alternancias rítmicas del hexámetro), las formas con supresión sustituyen a las formas plenas. En el caso de las cuatro últimas frases, indican que el esquema paroxítono se registra antes de que ocurran las variantes cortas o elididas. Dicha observación recibe el respaldo de construcciones como la de Σ 191, reproducida en (4).

(4) στεῦτο γὰρ Ἡφαίστοιο πάρ᾽ οἰσέμεν ἔντεα καλά (Aseguraba que traería bellas armas hechas por Hefesto, Σ 191)

Este pasaje produjo suspicacia entre los antiguos (*cfr*. Vendryes, 1938:246), que no fueron ajenos a la generalización según la cual la elisión se acompaña de atonía (proclisis). Pero en (4) se cumplen las condiciones para aplicar la elisión como paso posterior a la anástrofe.

4. Condiciones formales de la supresión vocálica

Las condiciones en que se produce la elisión son puramente fonológicas: se elide facultativamente la vocal final breve átona o con marca de acento grave

ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)
Anales de Filología Clásica /28 (2015) [33-48] Rodrigo Him Fábrega

de toda palabra que precede a vocal. 'Palabra', aquí, se entiende en sentido fonológico. Hay una excepción: la υ nunca se elide.

Para el acortamiento, las condiciones formales son más constringentes, y las hay tanto fonológicas, como morfológicas. Desde el punto de vista fonológico, las expresiones que lo padecen satisfacen la descripción de que se construyen con dos unidades de tipo (C)V, donde V es una vocal baja breve.[4] El templete disílabo con longitud de dos moras (McCarthy; Prince, 1996) se representa en (5a). Desde el punto de vista morfológico, satisfacen la propiedad de ser términos funcionales dotados de las especificaciones negativas que se dan en (5b). La condición de (5a) fue notada por Postgate (1925:41). El carácter breve de las vocales fue señalado por Apolonio Díscolo (*Sintaxis*, 4.11). Se expresa en su proyección más general en Vendryes (1938:244).

(5) a. (C)αCα
b. [-N, -V]

Si se comprueban ambas propiedades en el conjunto del vocabulario homérico, se derivan resultados interesantes. Así, las preposiciones μετά y ἐπί, como el nexo ἀλλά, satisfacen (5b), pero no (5a). Por tanto, están exentas del acortamiento (pero no de la elisión). Los adverbios ἅμα y μάλα, sin embargo, observan una conducta similar a la que mantienen los anteriores términos. Ello implica que en la segunda sílaba de (5a), C debe pertenecer a una clase particular de consonantes. La partícula ἄρα demuestra que este segmento es una coronal [-lateral].[5] Efectivamente, ἄρα es la única palabra,[6] fuera de las preposiciones ἀνα, κατα y παρα, que aparte de exhibir elisión, padece acortamiento (*cfr.* Seymour, 1886:42; Richardson, 1951:69).

4. En griego existen palabras libres monomoraicas (Allen, 1973:203). Por lo tanto, el templete bisílabo no refleja la estructura de la palabra mínima, como ocurre en muchas lenguas (McCarthy; Prince, 1996:1), incluido el latín. Para explicar (5a) se recurre a veces a una ley rítmica que rechaza secuencias de tres sílabas breves (Postgate, 1925:41; Vendryes, 1938:252s.). Las reglas de composición del hexámetro no permiten tales secuencias (Allen, 1973:294; West, 1997:226), lo que le quita validez a este tratamiento.

5. La descripción emplea la geometría de rasgos fonológicos de Halle (1995). El acortamiento se caracteriza como el destrabe de un segmento [–consonántico] asociado con dos núcleos silábicos monomoraicos del último de estos núcleos.

6. Dos excepciones aisladas subsisten, ambas en composición: Los preverbios ὑπό y ἀπό se apocopan en ὑββάλλειν ([interrumpir], T 80, y ἀππέμψει [despedirá], *Od.* ο83). Richardson (1951:68) invoca estas formas en apoyo de la idea de que la distribución de los alomorfos cortos es causada por una ley de emparejamiento con la ranura rítmica del arsis. La alternancia de προτί y πρός, como la de ἐν/ἐνί, pertenece a otro orden de fenómenos: no obedece a una regla fonotáctica, sino a la selección léxica (Nagy, 2011:170ss.). El que ποτί sufra apócope en algunos dialectos (Seymour, 1886:42s.; Buck, 1910:74s.; Janko, 1979) no cancela la validez del templete de (5a) en homérico: ποτί no sufre apócope en homérico (*cfr.* Palmer, 1962:140; Wathelet, 2007:28). Además, como προτί, πρό y περί, tampoco sufre elisión.

5. La partícula ἄρα

En homérico, según lo expuesto, hay solo cuatro palabras que satisfacen las condiciones de (5) más la restricción de que en (5a) la última consonante sea coronal [-lateral]: ἀνα, κατα, παρα, y la partícula ἄρα. Abajo, se proporcionan ejemplos de las variantes de la partícula que están en correspondencia con los que fueron examinados atrás para las preposiciones. La partícula se expresa en forma plena en (6), elidida en (7), acortada en (8).

(6) a. τὼ μὲν ἄρα δειλὼ (los dos desventurados, E 574)
b. τοῖαι ἄρα στίχες (así las líneas, H 65)
c. ἔνθ᾽ ἄρα οἰνίζοντο (allí compraban vino, H 472)

(7) a. ὅς ἄρ᾽ Αἰνόθεν (el que de Enos, Δ 520)
b. πάντες ἄρ᾽ οἵ γ᾽ ἔθελον (todos ellos deseaban, H 169)
c. τὼ μὲν ἄρ᾽ ἁρπάζοντε (los dos arrebatando, E 556)

(8) a. διὰ μὲν ἂρ ζωστῆρος (por el cinturón, Δ 135)
b. τὰ μὲν ἂρ σχίζησιν (esto, sobre leños, B 425)
c. μήτ᾽ ἂρ τις (que ninguno, H 400)

Ahora bien, en contraste con las preposiciones, ἄρα no mantiene ataduras de carácter sintáctico dentro de la cláusula en que aparece en la superficie. En consecuencia, su análisis no remite a aspectos tales como la proximidad o la función con respecto a los términos con los que podría asociarse gramaticalmente.

ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)
Anales de Filología Clásica /28 (2015)

De este modo, ἄρα no se analiza como un preverbio ni contribuye a determinar el valor de caso de algún nombre.

Otra particularidad de ἄρα consiste en que nunca se manifiesta con la forma de un proclítico. Esto sugiere que, para el conjunto de términos que obedecen las restricciones de (5), debe existir un nexo entre la estructura sintáctica y la proclisis. La atonía de las preposiciones se comprende mejor, como se mostrará luego, cuando se la examina en la perspectiva de su relación con el fenómeno de la anástrofe. Pero la anástrofe no desempeña ningún papel en el análisis de ἄρα, precisamente porque se caracteriza en función de la estructura sintáctica.

Contrastando con el grupo preposicional, ἄρα se transforma, por supresión de la vocal acentuada, no en proclítico, sino en enclítico, adoptando la variante ῥα. Esta, como otras expresiones enclíticas, puede padecer elisión. Los ejemplos se dan en (9).

(9) a. Ἠὼς μέν ῥα θεὰ (la diosa Aurora, B 48)
b. Εἵως μέν ῥ᾽ ἀπάνευθε (mientras lejos, Y 41)
c. βῆ ῥα κατ᾽ Οὐλύμποιο (descendió del Olimpo, H 19)
d. τῇ ῥ᾽ οἵ γε προχέοντο (por ahí, se arrojaban ellos, O 360)
e. ὅς ῥ᾽ ἐν Ὕλῃ (quien en Hyle, E 708)
f. ἅ ῥ᾽ οὐ τελέεσθαι ἔμελλον (lo que no había de ocurrir, B 36)
g. κρατερόν ῥά ἑ πένθος (su gran dolor, Λ 249)
h. καί ῥα ἄνακτος ἐναντίον (y frente al señor, I 559)

Este fenómeno marca la relación prosódica de ἄρα con el ítem que le precede en la cadena del enunciado. Su carácter pospositivo entraña la presencia de tal ítem. Trae a colación, asimismo, la idea de que la supresión de vocal inicial, cuando causa atonía, se inclina hacia la enclisis, mientras que en análogas condiciones la elisión induce proclisis.

En resumen, ἄρα posee cinco alomorfos: forma plena (ἄρα), elidida (ἄρ᾽), corta (ἄρ), enclítica (ῥα), enclítica elidida (ῥ᾽). La distribución del alomorfo corto respecto del elidido acentuado depende del contexto fonológico: aquel puede sufrir cambio de acento agudo a grave (porque es oxítono), y se inserta ante consonante; este mantiene siempre el acento agudo (por sobreentenderse paroxítono), y se inserta ante vocal. En lo que atañe a la distribución de estas dos variantes respecto de los restantes alomorfos, los ejemplos intentan poner de manifiesto, como antes, el carácter estilístico de los procesos. Elisión y acortamiento no ocurren en todos los entornos en que podrían aplicarse.[7] De lo contrario, la forma plena solo aparecería ante silencio. Pero en (6) este alomorfo se muestra en contextos muy parecidos a aquellos en que figuran en (7), (8) y (9) las variantes elidida, acortada y enclítica.

7. El reparo que se formuló en el caso de las preposiciones es valedero aquí: hay condiciones específicas que determinan la selección de algún alomorfo. Detrás de la partícula δέ, por ejemplo, se inserta siempre la forma plena sin importar si se halla ante vocal o consonante. Para el alomorfo enclítico, en cambio, la elisión es poco menos que obligatoria (solo la evita la sinenclisis). El hiato de I 559, como el de H 472, puede ser causado por una digamma latente (Monro, 1891:364ss; Chantraine, 1958:146; Horrocks, 1997:204; Hakstein, 2010:415).

6. Anástrofe

Para la tradición, la anástrofe consiste en la retracción del acento que sufren las preposiciones cuando se mueven de su posición normal en la frase (*cfr.* Apolonio Díscolo, *Sintaxis*, 4.7; Postgate, 1925:22s.). Contra tal perspectiva, con Monro (1891:167) y Vendryes (1938:71, 239), aquí se admitirá que la anástrofe es un reflejo de la ortotonesis. Según esta concepción, en su forma subyacente, las preposiciones exhiben acentuación paroxítona, en lo cual se equiparan con ἄρα. Al inicio de la derivación, figuran las expresiones ἄνα, κάτα, πάρα,

todas ortotónicas. Se explica, así, la anterioridad del esquema paroxítono con respecto a todas las modalidades de supresión vocálica.

La anástrofe define los entornos en que la ortotonesis se preserva. Ocurre en tres circunstancias: (i) **sustitución**, cuando las preposiciones se interpretan como el verbo de la cláusula; (ii) **posposición**, cuando se ubican detrás del verbo con el que se construyen o del nombre al que rigen; (iii) **anteposición**, cuando aparecen con el alomorfo acortado antepuesto al verbo o al nombre con el que se construyen. En lo que sigue, se examina cada circunstancia por separado.

6.1. Sustitución

En este tipo de anástrofe, el preverbio, siempre acentuado, sustituye a guisa de abreviación al verbo de la cláusula. Se designará con el nombre de 'anástrofe sustitutiva'. Los ejemplos de (10) ilustran el fenómeno.

(10) a. πάρ᾽ ἔμοιγε καὶ ἄλλοι (cerca de mí están otros, A 174)
b. πάρ τοι ὁδός (junto a ti está el camino, I 43)
c. πὰρ δ᾽ ἄρα καὶ τῷ Ἶφις ἐύζωνος (junto a él está Ifis de bella cintura, I 666-667)
d. αἰεὶ γὰρ πάρα εἷς γε θεῶν (siempre tiene cerca un dios, Y 98)
e. καὶ γὰρ σοὶ ποταμός γε πάρα μέγας (tienes un gran río cerca, Φ 192)
f. πάρα γὰρ μενοεικέα πολλὰ (cerca hay deliciosos platos, I 227)

Los ejemplos confirman que la anástrofe sustitutiva se configura antes que la supresión. Prueban, igualmente, el carácter facultativo de elisión y acortamiento. En (10a) y (10b) la forma subyacente *πάρα* se expresa, respectivamente, como elidida y acortada en la superficie. Pero en (10d), ante vocal, y (10e), ante consonante, conserva la vocal final.

El entorno de sustitución puede describirse con el recurso de las categorías vacías. Así, en (10) la preposición se combina con un núcleo verbal fonéticamente vacuo, en una estructura de constituyente complejo del tipo [Prep+V]. Este esquema se mantiene constante a lo largo de la derivación.

En las cláusulas de (10), es la preposición *παρα* la que exhibe sustitución. En homérico no hay ejemplos de este tipo de anástrofe con *κατα*. En cuanto a *ἀνα*, en sustitución conserva la forma plena ortotónica (*ἄνα*) si posee sentido imperativo (*cfr.* Z 331, I 247), pero sufre acortamiento en caso contrario (*cfr.* Γ 268, H 168, Ψ 888). El verbo sustituido por *ἄνα* es regularmente *ἀνίσταμαι* ('levantarse'). No se observa elisión de *ἄνα* en anástrofe sustitutiva. El sustituto [ἄν + V], con alomorfo corto, se encuentra siempre en relación anafórica con un antecedente localizado en otra cláusula.

6.2. Posposición

En el segundo tipo de anástrofe, la preposición se coloca en la superficie detrás del constituyente con que se coliga en la estructura sintáctica. Tal núcleo puede ser verbal o nominal. Se trata del entorno que suele ser correlacionado con el fenómeno anastrófico en la perspectiva de la tradición (e. g., en Apolonio Díscolo, *Sintaxis* 4.9). Este modo de anástrofe, que se llamará 'pospositiva', ocurre en los ejemplos de (11).

(11) a. Λυκίην κάτα (en Licia, M 318)
b. Ἡφαίστοιο πάρα (de parte de Hefesto, T 10)

ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)
Anales de Filología Clásica /28 (2015)

c. θεοῦ πάρα (de parte de la divinidad, T 3)
d. λίπω κάτα (yo abandono, P 91)
e. ἔχεν κάτα (lo cubría, B 699)

En posposición, no se registra acortamiento, pero no falta algún caso de elisión (como lo prueba la variante elidida de Σ 191). Arriba se dijo que elisión y acortamiento ocurren con posterioridad a la fase en que se constituye la anástrofe. Esta observación puede ser aplicada para dar cuenta de la exclusión de las formas cortas en el entorno de posposición. Para comprobarlo, aprovechará examinar las coincidencias y divergencias formales de la anástrofe pospositiva con respecto a la sustitutiva.

Supóngase, más explícitamente, que en (11) no existe desplazamiento de la preposición, como se acostumbra pensar, sino del núcleo verbal o nominal.[8] Entonces, si el proceso marca el punto de origen del núcleo mediante una huella (categoría vacía), en el output se tendrá la estructura de (12).

(12) X [Prep + CV]

donde *X* es N o V y CV señala el lugar que ocupaba X antes de crearse la posposición. Con tal análisis, en la anástrofe pospositiva, como en la sustitutiva, aparece un constituyente de tipo [Prep+CV], con CV representando una categoría vacía. En este punto, los entornos convergen. Divergen, sin embargo, en dos aspectos: (i) el complejo [Prep+CV] no se forma por desplazamiento en la sustitución; (ii) cuando hay relación anafórica con un antecedente, el mismo no es miembro de la cláusula que contiene al sustituto, pero en la anástrofe pospositiva esquematizada en (12) X, Prep y CV son compañeros de cláusula.

La disimilitud formal permite dar cuenta de la exclusión del acortamiento en la posposición. El asunto se resuelve así: la ortotonesis, como rasgo primigenio, es anterior al acortamiento; por tanto en la estructura de la que procede (12), Prep tiene métrica paroxítona.[9] Elaboramos luego un filtro que rechaza las variantes cortas en el contexto X [_____ + CV], con X tomando valores en el conjunto {N, V} y X, CV como compañeros de cláusula. La consecuencia es que habrá acortamiento en la sustitución, pero no en la posposición.

6.3. *Anteposición*

El tercer tipo de anástrofe se produce en anteposición, circunstancia en que la preposición aparece delante del término (nombre o verbo) con que se construye. El análisis de este entorno pide distinguir la variación en el esquema de acentuación de la variación en la posición de los constituyentes, pues los dos atributos no siempre se conjugan.

La anteposición comprende dos situaciones, a saber: (i) la situación estándar, en el criterio de la tradición, en que la preposición mantiene adyacencia inmediata con el término con que se coliga en la sintaxis; (ii) la situación en que se desplaza hacia el borde inicial de la frase o cláusula más pequeña que la contiene, a la cual se llamará ‘anteposición discontinua’ por no mantener la adyacencia inmediata. Ahora bien, si el primer contexto no presupone movimiento de constituyentes, el segundo lo precisa. Pero en ambos, sólo se produce anástrofe cuando la preposición se manifiesta con la variante corta y no está incluida en un compuesto.[10] Esta es la anástrofe antepositiva.

8. La hipótesis del movimiento del núcleo del compuesto de tipo [Prep+X], donde ***X*** representa al núcleo, fue planteada y rechazada sin concesiones por Apolonio Díscolo (***Sintaxis*** 4.7). Con este análisis, la posposición se refiere al lugar en que se halla la preposición con respecto al núcleo expreso, no a su desplazamiento hacia la derecha del mismo.

9. El único ejemplo homérico claro de ἀνα en posposición se da en E 824 (“μάχεν ἀνὰ κοιρανέοντα” [enseñoreándose a través de la batalla]), y contiene la variante oxítona ἀνά. El hecho pide tratamiento especial, pues la preposición no conserva la ortotonesis (*cfr.* Monro, 1891:167). También requiere consideración ulterior la proclisis de παρα en Σ 400, donde se coloca detrás del pronombre τῇσι [a ellos]. Solo hay dos casos de παρα combinado con τῇσι en homérico (el otro está en N 2), y en ambos hay proclisis. Pero en Σ 400 la preposición debería ser ortotónica, por anástrofe pospositiva.

10. Por omitir el examen del acortamiento, Vendryes (1938:242) afirma que en anteposición no hay preverbios con anástrofe. Por la misma razón, Postgate (1925) parece incluir algunos casos de elisión en el dominio del acortamiento. Importa notar que las variantes cortas son anastróficas, salvo en los compuestos. La observación de Vendryes es válida, si se restringe a la anteposición estándar, pues en ella el preverbio siempre aparece en composición, en la que por necesidad pierde la autonomía prosódica (Allen, 1973:249s.)

La discusión que sigue se concentra en la situación que envuelve desplazamiento, porque adopta un patrón uniforme. En la estándar, el preverbio (pero no la preposición *stricto sensu*) entra regularmente en composición, y en consecuencia no mantiene la ortotonesis.

La anteposición estándar se simboliza con la estructura [Prep+X], con X seleccionando valores en el dominio {N, V}. En la discontinua, partiendo de la anterior, se forma la de (13).

(13) Prep … Z … [CV + X]

En esta, CV marca el sitio de despegue de Prep, y Z es un término expreso que puede estar precedido o seguido de otros términos expresos. Por tanto, entre Prep y CV se interpone al menos una palabra. He aquí algunos ejemplos:

(14) a. ἂν δ᾽ ἄρ᾽ ἔβαιν᾽ αὐτὸς (subió él mismo, Γ 311)
b. ἂν δ᾽ αὐτὴν Χρυσηίδα καλλιπάρῃον βήσομεν (montaremos a la bella Criseida, Α 143-144)
c. βῆ ῥ᾽ ἴμεν ἄν τε μάχην (fue a través de la batalla, Υ 319)
d. κὰδ δέ κεν εὐχωλὴν Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ λίποιεν (y dejen el triunfo a Príamo y a los troyanos, Β 160)
e. κὰδ δέ οἱ ὕδωρ χεῦαν (y le echaron agua, Ξ 435-436)
f. κάρ ῥά οἱ ὀφθαλμῶν κέχυτ᾽ ἀχλύς (la oscuridad se esparció sobre sus ojos, Υ 421)
g. πὰρ δὲ Μαχάων βαινέτω (móntese Macaón al lado, Λ 512-513)
h. πὰρ δὲ οἱ αὐτὸς ἔστη (se puso él mismo cerca de aquel, Φ 547-548)

Nuevamente, los datos revelan el carácter primordial del esquema paroxítono. Indican también que el movimiento de Prep precede a los procesos de elisión, conversión de agudo en grave, enclisis y acortamiento. Pero la anteposición discontinua difiere en estructura de la sustitución y de la posposición. En estas, CV simboliza el punto de arranque de la cadena (Chomsky, 1986) que expresa formalmente al núcleo verbal o nominal con el que Prep se coliga. En aquella, CV señala el punto de origen de la cadena que simboliza a Prep. La razón es que en anástrofe sustitutiva hay elipsis de V, mientras que en la pospositiva se mueve el núcleo (N o V). En la anteposición discontinua, se mueve Prep.

La anteposición discontinua, como la estándar, no asegura la ortotonesis. Así lo manifiestan en (15) las variantes bisílabas oxítonas y la elidida inacentuada.

(15) a. ἀνὰ δὲ κρείων Ἀγαμέμνων ἔστη. (Se levantó el noble Agamenón, Β 100-101)
b. ἀνὰ δ᾽ αὐτὸς ἔβαινε. (Montó él mismo, Ρ 541)
c. ἀνά τ᾽ ἔντεα καλὰ λέγοντες. (Recogiendo bellas armas, Λ 755)
d. κατὰ δὲ σκότος ὄσσε κάλυψεν. (La oscuridad cubrió sus ojos, Π 325)
e. κατά θ᾽ ἅρματα ἄξω. (Destruiré su carro, Θ 403)
f. Ἤτοι ὅ᾽ γ᾽ ὣς εἰπὼν κατ᾽ ἄρ᾽ ἕζετο. (Cuando terminó de hablar, se sentó, Α 68)
g. παρὰ δ᾽ ἔντεα ποικίλ᾽ ἔκειτο. (Las armas radiantes estaban al lado, Κ 765)
h. τὸν δ᾽ εὗρεν παρά τε κλισίῃ. (Lo encontró junto a la tienda, Κ 74)
i. τοὺς δ᾽ εἴ περ παρά τίς τε κιὼν ἄνθρωπος ὁδίτης (A los que, si algún viajero que se acerca, Π 263)

La circunstancia en que la ortotonesis se desvanece fue descrita atrás: se produce cuando no hay acortamiento. Esta generalización permite dar cuenta de casos como el de (16).

(16) θῆκ᾽ ἐς ἀγῶνα φέρων, κατὰ δ᾽ ἀσπίδα καὶ τρυφάλειαν (trajo y cedió para el certamen, y también cedió un escudo y un casco, Ψ 799)

No se tiene aquí una construcción de anástrofe sustitutiva, porque si lo fuera la preposición se manifestaría como ortotónica. El esquema de acento sugiere, en cambio, que (16) actualiza el patrón de anteposición discontinua en que el verbo complejo en conjunto está elíptico. El valor semántico de este ítem vacío lo determina el constituyente verbal complejo de la oración precedente: "Αὐτὰρ Πηλείδης κατὰ μὲν δολιχόσκιον ἔγχος θῆκ᾽ ἐς ἀγῶνα" [Después el Pelida cedió para el certamen una larga pica, Ψ 798-799]. De este modo, (16) encubre la estructura (17).

(17) κατὰ δ᾽ ἀσπίδα καὶ τρυφάλειαν ([CV+θῆκε]) (y también cedió un escudo y un casco, Ψ 799)

En (17), la cadena (κατὰ, CV) se crea mediante anteposición discontinua. Ahora bien, esta solo impone la ortotonesis de los alomorfos cortos. El alomorfo de (16) no está acortado. Por tanto, no exhibe anástrofe.

En resumen, la anteposición se activa antes que los procesos de supresión vocálica. Puede ocurrir en adyacencia inmediata (situación estándar) o en forma discontinua (por movimiento de la preposición). A diferencia de la sustitución y la posposición, restringe la anástrofe al grupo de las variantes acortadas.

7. Principalidad del acortamiento

Se dijo anteriormente que la elisión no constituye un rasgo distintivo del dialecto homérico: se presenta como un atributo del griego antiguo común y se expresa con toda plenitud en ático. Por el contrario, el acortamiento puede invocarse como una propiedad del homérico de la que el ático está desprovisto. Esta sección examina la cuestión de la fase en que se activa en la secuencia de aplicación de los procesos fonológicos.

Alternancias del tipo de ἄρ/ὰρ y πάρ/πὰρ muestran que el acortamiento es anterior a la conversión de acento agudo en grave. Esto implica de paso que es anterior a la elisión, pues la conversión del acento es un afluente de la elisión. De otra parte, los pasajes de (18) prueban que precede a la enclisis.

(18) a. μήτ᾽ ἄρ τις (que ninguno, H 400)
b. πάρ τοι ὁδός (junto a ti hay un camino, I 43)
c. ἄν τε μάχην (a través de la batalla, Y 319)
d. κάρ ῥά οἱ ὀφθαλμῶν (sobre sus ojos, Y 421)

La existencia de compuestos de la clase de los que se congregan en (19) sugiere que el acortamiento ocurre en un punto cercano a la fonología léxica.

(19) a. κάππεσεν (cayó, Δ 523)
b. κάββαλεν (dejó caer, E 343)
c. καλλείψειν (haber de dejar, Ξ 89)

ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)
Anales de Filología Clásica /28 (2015) [33-48] Rodrigo Him Fábrega

La idea del carácter transicional de la estructura [Prep+V] concuerda con la observación de que en homérico la composición está menos fusionada que en ático, pues el preverbio se desprende con frecuencia en anteposición discontinua de su ubicación original (*cfr.* Meillet, 1937:193; Horrocks, 1997:201).[11] Así, las construcciones discontinuas de (20) constituyen correlatos de los compuestos de (19).

11. Algunos compuestos verbales del homérico, sin embargo, deben ser considerados creaciones puramente léxicas. Los ejemplos ilustran el contexto de anteposición estándar del preverbio, que se distingue de la adposición pre-nominal por la persistencia de la composición.

(20) a. κὰδ δ᾽ ἔπεσεν (cayó, Λ 676)
b. κὰδ δ᾽ ἄρ᾽ ἐπ᾽ ἀκτῆς βάλλον (dejaron caer en la orilla, Ψ 125)
c. κὰδ δέ με χήρην λείπεις (y me dejas viuda, Ω 725-26)

La comparación de (19) con (20) permite inferir que el preverbio se asimila a la palabra siguiente tras el acortamiento sin importar la categoría de la última. Así, el acortamiento surge como un proceso primordial cuya actualización (y anterioridad) presuponen otros procesos, como la enclisis, la conversión de acento agudo en grave y la asimilación, porque los mismos se nutren de lo que produce el acortamiento.

8. Proclisis

La proclisis de las preposiciones guarda estrecha relación con la anástrofe (Vendryes, 1938:239). Ahora bien, la anástrofe se caracteriza en función de la posición con respecto al verbo de la cláusula (contexto del preverbio) o al nombre del régimen (contexto de la preposición en sentido convencional). Se trata, así, de un fenómeno asociado con el área de la sintaxis. El hecho de que la partícula *ἄρα* no lo padezca, obedece a que la misma no mantiene relaciones sintácticas con los miembros de la cláusula en que figura en la superficie.

Por ser un fenómeno que depende de información sintáctica, la anástrofe debe expresarse en la fonología en la fase posléxica (fonología del enunciado). Razones análogas indican que es en este dominio donde se activa la proclisis, dada la conexión que existe entre los dos rasgos.

Conviene en este punto, para la mayor claridad de lo que se expone, formular algunas precisiones respecto de cómo se usan los términos en este estudio. Para el grupo preposicional que satisface el templete (C)*α*C*α*, ortotonesis, anástrofe y proclisis, se conciben aquí de la siguiente manera: (i) la ortotonesis es una propiedad léxica de las preposiciones entendidas como términos autónomos bisílabos y paroxítonos; (ii) la anástrofe consiste en la preservación de la ortotonesis en la fase posléxica; (iii) la proclisis implica la pérdida de la ortotonesis en la fase posléxica. La ortotonesis puede desaparecer en el nivel léxico si la preposición deja de ser autónoma por quedar comprendida en algún compuesto lexicalizado. El valor paroxítono desaparece en el nivel posléxico en la situación de proclisis, donde la preposición deviene inacentuada. Desaparece también cuando el acortamiento la transforma en un monosílabo acentuado (oxítono), cuya vocal tónica es la misma que recibe el acento en el bisílabo paroxítono. El bisílabo inacentuado (proclítico) se expresa como oxítono en la escritura, generalmente con tono grave, pero con elisión se expresa sin acento.

En general, la proclisis es un subproducto de la anástrofe. Donde no existe posición de anástrofe, la proclisis interviene como recurso último de garantizar la visibilidad prosódica. Esta afirmación requiere de ulterior

ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)
Anales de Filología Clásica /28 (2015)

comentario, pues la anástrofe no es un fenómeno simple. Propiamente, la proclisis se excluye en los entornos de sustitución y posposición,[12] pero no en el de anteposición. En este entorno, la presencia del rasgo depende de que no se aplique el acortamiento. Así, la proclisis está gobernada por dos condiciones: (i) contexto antepositivo, estándar o discontinuo; (ii) ausencia de acortamiento. En el caso de los preverbios, la anteposición es por necesidad discontinua (vale decir, posléxica), porque la estándar entraña composición.

La estructura gramatical común a sustitución y posposición contribuye a dar cuenta de la exclusión de la proclisis en tales contextos. Se reproduce en (21).

(21) [Prep [CV]]

En (21), CV es una categoría vacía verbal o nominal. La proclisis determina la dependencia prosódica de la preposición respecto de la palabra que la sigue en la cláusula. Pero en (21) el proceso está bloqueado, y este efecto parece obedecer a la inclusión de CV en la estructura.

Un argumento que respalda el análisis estriba en que cuando un núcleo nominal se construye con adjetivación o aposición, la anástrofe deviene inconstante en la posposición. Tal inconstancia se puede explicar formalmente calculando la distancia que existe entre Prep y el primer elemento pleno a la derecha. La distancia en el caso discutido es menor que la que supone (21), pero mayor que la mínima observada en la anteposición inmediata. Los ejemplos de (22) ilustran la vacilación de *κατα* y *παρα*.

(22) a. πόλεμον κάτα / κατὰ δακρυόεντα (en la lucha lacrimosa, P 512)
b. γαμβροῖο πάρα / παρὰ Προίτοιο (del suegro, Preto, Z 177)
c. νεΐ πάρα / παρὰ πρυμνῇ (cerca de la popa, H 383)

En cuanto a *ἀνα*, cabe señalar que figura en posposición como regla en estas condiciones,[13] y nunca con anástrofe, como lo revela (23).

(23) a. νῆας ἀνὰ γλαφυράς (en las naves cóncavas, M 471)
b. μάχεν ἀνὰ κυδιάνειραν (en la lucha glorificante, N 270)

La representación de (22) y (23) hace explícito el carácter intermedio de la distancia entre Prep y el primer término pleno a la derecha, simbolizado por Y en (24). La cadena (X, CV) constituye el núcleo N o V de la construcción.

(24) X [Prep [CV Y]]

El elemento Y, en la posposición de (21), quedaría fuera del constituyente que congrega a Prep y a Y en (24). La distancia, en este sentido, es mayor, porque entre Prep y Y se interponen dos lindes. La estructura sería la de (25).

(25) X [Prep [CV]] Y

Pero si no hay posposición, X satura la posición de CV, la distancia se hace mínima, y entonces la proclisis se regulariza. Justamente, lo que se observa en (26), ejemplos de anteposición estándar en que X es Y.

(26) a. κατὰ ἄστυ (en la ciudad, B 803)
b. παρ᾽ ἅρμασιν (junto a los carros, B 775)

12. En posposición, hay una salvedad: las preposiciones pueden sufrir proclisis si no mantienen adyacencia inmediata con el núcleo que se mueve del complejo (Vendryes, 1938:246). Para núcleo nominal, el efecto se halla en H 163, H 167, Ψ 377; para núcleo verbal, en E 308, K 95, K 273, y en ***Odisea*** en σ 1. La palabra interpuesta entre el núcleo y Prep es siempre la partícula δέ.

13. La única construcción homérica de ἀνα pospuesta sin adjetivación o aposición debe interpretarse como analógica de las de (23). Es la de E824: "μάχεν ἀνὰ κοιρανέοντα" [enseñoreándose a través de la batalla]. Para (22) se registra proclisis en la edición de Mazon (2007), pero ortotonesis en la de Allen (1931).

ISSN 2362-4841 (en línea) / ISSN 0325-1721 (impresa)
Anales de Filología Clásica /28 (2015)

Se sigue que la proclisis se excluye en la distancia máxima, es vacilante en la intermedia, pero ocurre con normalidad en la mínima (sin acortamiento).

En resumen, en homérico las preposiciones de la forma (C)αCα sufren proclisis regular en anteposición si no se manifiestan con acortamiento.[14] Esta generalización da cuenta de las variaciones de (27).

(27) a. πεδίον κάτα (por la llanura, Π 96)
b. κὰπ πεδίον (por la llanura, Λ 167)
c. κὰδ δέ οἱ ὕδωρ χεῦαν (y le echaron agua, Ξ 435)
d. πάρ᾽ ἔμοιγε καὶ ἄλλοι (cerca de mí están otros, A 174)
e. κατὰ ἄστυ (en la ciudad, B 803)
f. κατ᾽ ἄρ᾽ ἕζετο (se sentó, A 68)
g. κατ᾽ ὤμων (sobre las espaldas, N 385)

En (27a) hay anástrofe pospositiva; en (27b) y (27c), anástrofe antepositiva (por acortamiento); en (27d), anástrofe sustitutiva. Los otros ejemplos sufren proclisis por hallarse en anteposición sin acortamiento, según lo esperado.

14. La regla se puede formular diciendo que las preposiciones sufren proclisis si son bisílabas y se hallan en anteposición. Pero esto entraña que la proclisis precede a la elisión, ya que hay alomorfos proclíticos elididos. Solo existe un pasaje homérico recalcitrante. En Γ 440: "πάρα γὰρ θεοί εἴσι καὶ ἡμῖν" [también hay dioses con nosotros], πάρα surge ortotónico y sin acortamiento. En la perspectiva que aquí se elabora, Γ 440 constituye una desviación.

9. Conclusión

En el dialecto homérico coexisten, en distribución complementaria condicionada por el entorno fonológico, dos variedades de apócope de vocal: la elisión y el acortamiento. La primera constituye un atributo común del griego antiguo que se expresa plenamente en ático. Pero el ático difiere del homérico en el hecho de estar privado del acortamiento.

El acortamiento es un fenómeno que se acomoda a las constricciones de la morfología prosódica. Su dominio es el conjunto de términos de tipo [-N, -V] que satisfacen un templete disilábico con esquema (C)VCV, en el que V es una vocal baja breve y la segunda C surge como Coronal [-lateral] en la superficie si no padece asimilación. Dicho dominio comprende un pequeño número de palabras, a saber: las preposiciones ἀνα, κατα, παρα, y la partícula ἄρα.[15] Este pequeño grupo exhibe otra peculiaridad: la alternancia entre alomorfos ortonónicos y alomorfos que no lo son. Los dos rasgos están claramente conectados: las variantes cortas (no compositivas) son siempre ortotónicas.

15. La comunión del grupo preposicional se despliega en Ψ 116: "ἄναντα κάταντα πάραντά" [arriba, abajo, al lado], con el vigor del simbolismo fonético.

La ortotonesis se considera una propiedad primordial que adopta en el estrato léxico la métrica del disílabo paroxítono (con la forma de un pirriquio). Se infiere que en el acortamiento dicha propiedad se conserva en el nivel de la fonología del enunciado en expresiones monosilábicas de acentuación oxítona.

En lo atinente a la pérdida de la ortotonesis, la conducta de ἄρα se distancia de la que caracteriza a la subclase preposicional. Mientras que en las preposiciones el fenómeno se manifiesta como proclisis, en el caso de ἄρα envuelve la enclisis de un alomorfo (ῥα), en el que se suprime la vocal acentuada. La razón del contraste se sigue de que la ortotonesis posléxica de las preposiciones está supeditada a la anástrofe, fenómeno en el que ἄρα no interviene.

La proclisis preposicional depende de dos condiciones: el acortamiento (condición fonológica) y la anástrofe (condición sintáctica). Las variaciones en el patrón de movimiento de constituyentes y la distribución de las categorías vacías han permitido definir tres clases de anástrofe: sustitutiva, pospositiva

y antepositiva. El análisis ha mostrado que la proclisis se produce solo si los términos se hallan en el entorno de anteposición sin acortamiento. Por lo tanto, es solo aquí donde se observa la alternancia entre ortotonesis y proclisis, reflejada en el contraste entre variantes cortas y variantes inacentuadas sin acortamiento (bisílabos oxítonos y formas monosilábicas elididas)

Cabe finalmente abordar la cuestión del condicionamiento que impone la estructura del hexámetro dactílico. En este, no se admiten palabras con la forma del pirriquio *in arsi* (Allen, 1973:294). No sorprende, por tanto, la concurrencia de alomorfos cortos en tal posición (Richardson, 1951). La constricción en este caso no se encarrila desde la métrica de la palabra aislada hacia la del hexámetro. Ocurre lo inverso: "The language of Homer is the work of the Homeric verse" (Parry, 1932:5). La métrica del enunciado poético acomoda la palabra a las celdas de su esquema rítmico (Nagy, 2011:175; Maslov, 2013:15s.). Por ejemplo, en Φ 547-548: "ἐν μέν οἱ κραδίῃ θάρσος βάλε, πὰρ δὲ οἱ αὐτὸς ἔστη" [infundió valor en el corazón de aquel, y él mismo se le puso cerca], la preposición πὰρ ocupa el arsis del quinto pie en anteposición discontinua. De hallarse frente al pronombre enclítico, tendría que haberse expresado como alomorfo pleno con la forma de un pirriquio, y tanto la medida del pie, como la construcción gramatical, serían anómalas. Se recurre, entonces, al uso (semántica, pero no prosódicamente, vacuo) de la partícula δέ. Con ello se garantiza, por una parte, que el enclítico esté segregado de la preposición, y por otra, que esta se sitúe frente a la consonante exigida por el entorno fonológico del acortamiento. "It is a matter of the poet exercising an option" (Allen, 1973:26), un rasgo que habla sobre el estilo del discurso homérico.

Recibido: 10/08/2015. Aceptado: 08/11/2015.

Bibliografía

» Allen, T. W. (1931). ***Homeri Ilias***. Oxford: Clarendon Press.

» Allen, T. W.; Monro, D. B. (1920). ***Homeri opera***. Oxford: Oxford University Press.

» Allen, W. S. (1973). ***Accent and rhythm: Prosodic features of Latin and Greek***. Cambridge: Cambridge University Press.

» Apolonio Díscolo (1987). ***Sintaxis***. Trad. de V. Bécares Botas. Madrid: Gredos.

» Buck, C. D. (1910). ***Introduction to the study of the Greek dialects***. Boston: Ginn & Company.

» Chantraine, P. (1958). ***Grammaire homérique I: Phonétique et morphologie***. Paris: Klincksieck.

» Chomsky, N. (1986). ***Barriers***. Cambridge, Mass.: MIT Press.

» Colvin, S. (2010). "Greek dialects in the archaic and classical ages". En: Bakker, E. J. (ed.), ***A companion to the Ancient Greek language***. Chichester, West Sussex: Wiley-Blackwell, 200-212.

» Hackstein, O. (2010). "The Greek of epics". En: Bakker, E. J. (ed.), ***A companion to the Ancient Greek language***. Chichester-West Sussex: Wiley-Blackwell, 401-423.

» Halle, M. (1990). "Respecting metrical structure", ***NLLT*** 8, 149-176.

» ——— (1995). "Feature geometry and feature spreading", ***Linguistic Inquiry*** 26, 1-46.

» Horrocks, G. (1997). "Homer's dialect". En: Morris, I.; Powell, B. (eds.), ***A new companion to Homer***. Leiden: Brill, 193-217.

» Janko, R. (1979). "The use of πρός, προτί and ποτί in Homer", ***Glotta*** 57, 24-29.

» Maslov, B. (2013). "The dialect basis of choral lyric and the history of poetic languages in Archaic Greece", ***SO*** 87, 1-29.

» Mazon, P. (2007). ***Homère: Iliade***. Paris: Les Belles Letres.

» McCarthy, J.; Prince, A. (1996). ***Prosodic Morphology***. Ms., New Brunswick, NJ: Rutgers University.

» Meillet, A. (1937/1978). ***Introduction à l'etude des langues indo-européennes***. Alabama: University of Alabama Press.

» Miller, G. D. (1976). "The transformation of a natural accent system: The case of the Ancient Greek enclitics", ***Glotta*** 54, 11-24.

» Monro, D. B. (1891). ***A grammar of the Homeric dialect***. Oxford: Clarendon Press.

» Nagy, G. (2011). "The Aeolic component of the Homeric diction". En: Jamison, S. W.; Melchert, H. C.; Vine, B. (eds.), ***Proceedings of the 22nd Annual UCLA Indo-European Conference***. Bremen: Ute Hempen Verlag, 133-179.

» Palmer, L. R. (1962). "The language of Homer". En: Wace, A. J.; Stubbings, F. H. (eds.), ***A companion to Homer***. Londres: McMillan, 75-178.

» Parry, M. (1932). "Studies in the epic technique of oral verse-making: II", ***HSPh*** 43, 1-50

» Postgate, J. P. (1925). ***On Ancient Greek accentuation. Proceedings of the British Academy***, vol. XI. London: Oxford University Press.

» Richardson, L. J. D. (1951). "A law of apocope in Homer", ***Hermathena*** 77, 65-71.

» Sánchez Corrales, V. M. (1983). "El optativo en griego clásico", ***Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*** 9, 73-82.

» Seymour, T. D. (1886). ***Introduction to the language and verse of Homer***. Boston: Ginn & Company.

» Vendryes, J. (1938). ***Traité d'accentuation grecque***. Paris: Klincksieck.

» Viti, C. (2008). "Coding spatial relations in Homeric Greek: Preverbs vs. prepositions", ***HSF*** 121, 114-161.

» Wathelet, P. (2007). "Le rôle de l'eubéen et celui de lÉubée dans l'épopée homérique", ***Gaia*** 11, 25-52.

» West, M. L. (1997). "Homer's meter". En: Morris, I.; Powell, B. (eds.), ***A new companion to Homer***. Leiden: Brill, 218-237.